

LAS OTRAS PATAS DE LA SILLA  
[Flecha](#)



Viernes Abril 24, 2015

- [Facebook](#)
- [Twitter](#)
- [Google](#)
- [Youtube](#)
- [RSS](#)

 

- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Registrarse](#)
- 
- 
- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Ingresar](#)
- [Registrarse](#)
- [Cerrar](#)

Últimas entradas



<a href="#">¿A quién le importan los narcotraficantes?</a>	2371
<a href="#">La cooperación criminal entre mexicanos y colombianos: Centroamérica en la mitad</a>	1735
<a href="#">Riesgos de Naranja en México</a>	1888
<a href="#">Tecnología y narcotráfico</a>	2258
<a href="#">La legitimación de lo ilegal</a>	1384
<a href="#">Toxicomanía</a>	1401

Twitter del autor

[narcorama](#)

Hilos temáticos:

# Estafar al narcotráfico: arte

Por: [narcorama](#), Sáb, 2012-05-19 00:09

Por: Casa de las Estrategias.

## Los estafadores de narcos

[Dos historias llaman la atención sobre estafas a narcos.](#) Una tiene que ver con los jarrones de la dinastía Chen-Tsung, de China, que compró Pablo Escobar, la otra tendrá que ver con una supuesta escultura de Botero vendida a alias El Caracol, capo costeño, la cual resultó falsa.

En la primera, Pablo Escobar descubrió, a través de un curador que le dijo que los jarrones eran replicas hechas con barro de Ráquira, que sus jarrones eran falsos. Esto, hizo que Escobar mandara a asesinar en 1984 al hombre de Envigado que le había vendido la pieza. En la segunda, la pieza fue intentada vender después de que el Caracol fuera extraditado, pero resulto siendo falsa. Al parecer, fue sacada de un molde en Medellín.

Actualmente, en la base de incautaciones de arte de la Dirección Nacional de Estupefacientes se encuentran 381 registros entre pinturas y esculturas principalmente, de estos, 40 han resultado ser piezas falsas.

## Decorar haciendas

Varias de estas piezas incautadas por el DNE son "Boteros", el cual hace parte de los artistas que se hicieron comerciales y valiosos como material de intercambio y de prestigio y en la anécdota se ponen de manifiesto dos aspectos: por un lado el narcotráfico entró en este mercado afectándolo en el mediano plazo y, por otro lado, estafadores vinculados al negocio del arte, tuvieron como víctimas a los mismos narcotraficantes, lo que muestra la complejidad de los mercados y las rentas colombianas atravesadas por la ilegalidad.

Esta última parte nos pone ante la inutilidad de buscar una superioridad moral del artista en abstenerse de que su obra termine en manos de los narcotraficantes, por la misma claridad que necesitamos aquellos que no sabemos de arte sobre la escasa participación del artista, en la venta y distribución de su obra una vez adquiera un reconocimiento y un cierto valor comercial. Aquí tocaría señalar las prácticas acostumbradas de los intermediarios y los galeristas que tenían en la venta un asunto central y fuera de discusión.

Esta dinámica naturalizada para el arte, que contaba con negociantes iguales que en otros campos,

desajustó el precio del arte colombiano eliminando posibilidades de internacionalización y el funcionamiento de los museos y galerías que creara un público más real (sincero) en nuestras ciudades. Marta Traba en la Bienal de Arte de 1981 declaraba que era más caro un cuadro de un principiante en Colombia que uno de Picasso en París, lo cual, para ella, reflejaba un problema ético.

Las obras terminaron en fincas y haciendas, como nos contaba un artista al que le pidieron que firmara su obra en el Magdalena Medio después de ganar un concurso en Medellín. Entre caballerizas las obras de arte quedaron lejos del intercambio con mayor densidad en las ciudades y fuera del alcance de la clase media.

## Botero

Más allá de la distribución, la producción sufrió, lo que un académico como Fernández, plantea como una predisposición de la pintura y la escultura hacia lo decorativo. Dentro de la discusión por lo estético encontramos también la reflexión de [Marta Cabrera \(2007\)](#) sobre la representación de la violencia en Colombia y las pinturas de Botero.

En la época de mayor impacto violento del narcotráfico las obras de Botero pasaban por la representación de hechos que se imaginaban como “naturales” o “propios” de lo que nos definía como colombianos. Aquí la obra de él estaba en clave de estereotipación, es decir, lo que se imaginaba de la violencia en Colombia pasaba por abstraer algunos símbolos propios de la “tradición” latinoamericana y colombiana para yuxtaponerlos con un presente violento que no consistía simplemente en un dictador o una iglesia presenciando una “masacre”.

Cabrera muestra que las declaraciones de Botero –en las que se consideraba como alguien políticamente neutral que representaba lo que “pasaba”- estaban marcadas por una profunda ideología que pretendía ignorar o borrar las verdaderas texturas, sujetos e implicaciones de la violencia, en tanto las convertía en algo “connatural” y propio de nuestra cultura.

Esta separación del artista con la realidad que pretende reflejar, tiene ciertos matices de complicidad, toda vez que ignora las condiciones estructurales que impulsaron estos hechos violentos y presupone una borradora de actores y responsables, en tanto naturaliza la violencia como algo “nuestro”, es decir, como algo que no pudo ser diferente en su acontecer, independientemente de quiénes estuvieran involucrados (víctimas y victimarios).

De alguna forma, Botero hacía consumible una realidad difícil y se volvía el mismo un producto atractivo, algo folclórico, como un artista que siendo atravesado por lo atroz, que en este caso era la violencia del narcotráfico, podía volver a regalarnos la calma con tonos cálidos y las imágenes curiosas.

## Las alturas de los artistas

No es asunto de pedirles algo en especial a los artistas, pero es señalar como nuestro mismo arte era termómetro de nuestra sociedad, para decirlo de la manera más polémica posible, de la capacidad ética de la sociedad. Esto, sin embargo, no quiere decir que fuera nula o necesariamente pequeña la capacidad ética, pero sí que se las arreglaba entre profundos vacíos y baches.

En un amago de clasificación, es importante señalar, dos casos interesantes sobre los que queremos profundizar en la siguiente entrada. Como búsqueda de referentes o de sentido que generan luces frente al narcotráfico, desde lugares distintos al Estado, nos encontramos el caso de Beatriz González y de David Manzur.

Entre la maraña de artistas enriquecidos gracias a la disponibilidad del narcotráfico para pagar por el arte como lujo y distinción, y más allá de la postura y de la pose del artista que para su fortuna es hijo de un tiempo de crisis y se apropia de un contexto de horror, está el cuestionamiento estético al narcotráfico de Beatriz González y la oposición simbólica de Manzur que establecía como corrupta (o indigna) la obra que había estado en manos del narcotraficante.

[Inicie sesión o regístrese para comentar](#)

Comentarios - Cada usuario tiene la posibilidad de incluir solo tres comentarios [Reglas de usuarios](#)

**Lucas Ospina**

[Ver perfil](#)

Mar, 2012-05-22 21:35

"Al Patrón lo tumbaron muchas veces, era negado para el arte, no sabía de eso. Yo le hacía las vueltas de cobro", dice Chombo, sicario de Pablo Escobar. En un cóctel un galerista se jactaba de que a su negocio llegaban mafiosos con ofertas: "Pagué 25 millones por esta pintura, la dejo en 15". Su respuesta era tajante: "Cuesta más el marco que la obra". Lo que seguía era la "vueltica": cobrar o quebrar al falsario y transar a otro con el aura de la obra. Algunos narcos y sus curadores testaferros, contactaron directamente a los artistas, ante la creciente oferta los pintores se pasaron del óleo al acrílico (seca más rápido). En los años 80 algunos "mágicos" se aparecieron por Europa, le compraron arte en lote a los pintores colombianos del "Grupo de París" y patrocinaron su bohemia."

"Es el Botero más chiquito y más caro que he pagado", habría dicho Rodríguez Orejuela cuando "compró" a Botero hijo en la Campaña Samper.

<http://lucasospina.blogspot.com/2010/08/arte-y-narcotrafico.html>

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

## ANX

[Ver perfil](#)

Dom, 2012-05-20 20:44

Pese a lo difícil de cuestionar la ética de una personalidad como Botero sin ser tildado de envidioso, vale apuntar:

En los corrillos de galeristas de esa época -aún vigentes unos y que narran la anécdota hoy, en corrillos-, se decía de Botero, Obregón, Manzur, Darío Morales, y otros; hacían obras por encargo de narcotraficantes reconocidos, de forma directa o mediados por sus familiares que se lucraban del prestigio del artista. Entonces su posición ética estuvo declarada.

Los narcos aprendieron pronto que invertir en valores especulativos como, obras de arte, era una manera segura de lavar y mover grandes sumas de dinero sin el riesgo implicado de hacerlo en cash; por eso surgió el fenómeno y así muchas de estas obras devinieron "cheques" que, lastimosamente, sólo podían ser canjeados por y a algunas personas, no por cualquiera; pues a los narcos no les importan los valores estéticos sino la funcionalidad que el arte les ofrece para lavar sus ganancias, y al arte los valores narco

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

## ccupitre

[Ver perfil](#)

Dom, 2012-05-20 12:09

Muy interesante y bien argumentado el post, sin embargo no me termina de quedar claro despues de leerlo si ¿el/los autor(es)consideran que los artistas que se mencionan (especialmente Botero) escogian estas tematicas de manera consciente sobre su popularidad en el mercado ligado al narcotrafico o era mas una conexion dictada por las condiciones y estereotipos de la sociedad en ese momento?

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

## narcorama

[Ver perfil](#)

Dom, 2012-05-20 23:06

Sí puede existir esa dicotomía en la lectura. Creo que es importante leer esto a luz de estereotipos en las "identidades nacionales", pero también es claro que su trabajo y en lo que dice hay un claro interés por la popularidad y el beneficio económico. Creeríamos que es una relación dialéctica entre su obra y su reconocimiento: es popular porque vende, pero vende porque es popular. Además estas estereotipias de nación y de violencia no eran sólo de él, creeríamos que gran parte de la élite veía el conflicto desde rasgos similares (lo que le podía abrir un mercado importante).

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

[Añadir nuevo comentario](#) [Reglas de usuarios](#)

- [¿Quiénes somos?](#)
- [Prensa](#)
- [Políticas de privacidad](#)
- [Reglas de usuarios](#)
- [Contáctenos](#)
- [¿Quiere anunciar?](#)
- [Se vende](#)
- [Preguntas frecuentes](#)

Copyright © 2013 La Silla Vacía. Todos los derechos reservados.